

A propósito de...

En esta séptima Jornada Mundial de los Pobres que convoca el papa Francisco con el lema «No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4, 7), pretende seguir animando el camino de las diversas comunidades cristianas en el seguimiento de Jesús y en su opción preferencial por los más pobres, para poner el Evangelio en el centro de la vida y misión de las personas y al servicio del Reino. Como decía el mismo Francisco



en el acto de apertura del Sínodo, «necesitamos volver a poner a Dios en el centro de nuestra mirada, para ser una Iglesia que ve a la humanidad con misericordia». No es un tiempo fácil el que nos toca vivir. «Un río de pobreza atraviesa nuestras ciudades y se hace cada vez más grande hasta desbordarse».

La pobreza sigue creciendo en las sociedades de todos los continentes, las cifras de personas desplazadas de un país a otro por causa del cambio climático, los conflictos bélicos, por la extrema pobreza o la violencia, hacen que también el miedo y la incertidumbre se ensanchen, y todas las personas nos sentimos más vulnerables ante un futuro cada día más desdibujado. Es desde esta sensación de vértigo y de fragilidad desde donde, de forma paradójica y sorprendente, se multiplica la solidaridad y emerge la compasión, la ayuda espontánea a quienes están más necesitados, pero estos gestos espontáneos y a veces puntuales, no son suficientes. Como creyentes, el Papa Francisco nos invita a dar un paso más y pedir el don de vivir la pobreza al estilo de Jesús y de servir a los pobres. Dejarnos interpelar por sus vidas, acercarnos sin prejuicios y contemplar a la persona que se esconde en cada rostro pobre, nos va a permitir conectar con su necesidad desde el corazón, ya no solo con gestos de solidaridad y caridad, sino para descubrir a Dios mismo en cada persona que sufre.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

19 DE NOVIEMBRE 2023

XXXIII. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XV. nº: 849

VII JORNADA
mundial de los
POBRES



«No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4,7)
19 de noviembre de 2023

Palabra de Dios:

PROVERBIOS 31, 10-13. 19-20. 30-31.

Trabaja con la destreza de sus manos.

SALMO 127.

Dichoso el que teme al Señor.

1TESALONICENSES 5, 1-6.

Que el día del Señor no os sorprenda como un ladrón.

MATEO 25, 14-30.

Has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu Señor.

La parábola de los talentos es muy conocida entre los cristianos. Según el relato, antes de salir de viaje, un señor confía la gestión de sus bienes a tres empleados. A uno le deja cinco talentos, a otro dos y a un tercero un talento: **«a cada cual según su capacidad»**. De todos se espera una respuesta digna.

Los dos primeros se ponen *«enseguida»* a negociar con sus talentos. Se les ve trabajar con decisión, identificados con el proyecto de su señor. No temen correr riesgos. Cuando llega el señor le entregan con orgullo los frutos: han logrado duplicar los talentos recibidos.

La reacción del tercer empleado es extraña. Lo único que se le ocurre es **«esconder bajo tierra»** el talento recibido para conservarlo seguro. Cuando vuelve su señor, se justifica con estas palabras: *«Señor, sabía que eras exigente y siegas donde no siembras... Por eso, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo»*. El señor lo condena como empleado *«negligente»*.

En realidad, la raíz de su comportamiento es más profunda. Este empleado tiene una imagen falsa del señor. Lo imagina egoísta, injusto y arbitrario. Es exigente y no admite errores. No se puede uno fiar. Lo mejor es defenderse de él.

Esta idea mezquina de su señor lo paraliza. No se atreve a correr riesgo alguno. El miedo lo tiene bloqueado. No es libre para responder de manera creativa a la responsabilidad que se le ha confiado. Lo más seguro es *«conservar»* el talento. Con eso basta.

Probablemente, los cristianos de las primeras generaciones captaban mejor que nosotros la fuerza interpeladora de la parábola. Jesús ha dejado en nuestras manos el Proyecto del Padre de hacer un mundo más justo y humano. Nos ha dejado en herencia el mandato del amor. Nos ha confiado la gran Noticia de un Dios amigo del ser humano. ¿Cómo estamos respondiendo hoy los seguidores de Jesús?

Cuando no se vive la fe cristiana desde la confianza sino desde el miedo, todo se desvirtúa. La fe se conserva pero no se contagia. La religión se convierte en deber. El evangelio es sustituido por la observancia. La celebración queda dominada por la preocupación ritual.

Sería un error presentarnos un día ante el Señor con la actitud del tercer empleado: "Aquí tienes lo tuyo. Aquí está tu Evangelio, aquí está el proyecto de tu reino y tu mensaje de amor a los que sufren. Lo hemos conservado fielmente. Lo hemos predicado correctamente. No ha servido mucho para transformar nuestra vida. Tampoco para abrir caminos de justicia a tu reino. Pero aquí lo tienes intacto".

José Antonio Pagola



"Sirvamos todos al Señor con gran fidelidad"

San Benito Menni. (c.184)

Oración inspirada en el Mensaje del Santo padre Francisco para la VII Jornada Mundial de los Pobres

Oh, Señor nuestro Jesucristo, crucificado y resucitado, con alegría nos encontramos en torno a Tu Mesa para recibir nuevamente de Ti el don y el compromiso de vivir la pobreza y de servir a los pobres, en los cuales encontramos Tu rostro.

Te agradecemos porque hay tantos hombres y mujeres que viven la dedicación y el compartir con los pobres y excluidos, teniendo cuidado de la promoción integral de su persona. Tu Reino se hace presente y visible en este servicio generoso y gratuito.

Ilumina las instituciones públicas para que cumplan bien su deber, garantizando a cada ser humano el derecho a la existencia, a la integridad física, a los medios indispensables para un digno tenor de vida, el derecho a la seguridad en caso de enfermedad, de discapacidad, de viudez, de vejez, de desocupación.

Oh, Espíritu Santo, que nos donas el discernimiento, haz que bajo tu guía podamos reconocer las verdaderas exigencias de los hermanos pobres. Haznos capaces de prestar a ellos nuestra voz en sus causas, acogiendo la misteriosa sabiduría que quieres comunicarnos a través de ellos, hijos de Dios.

Oh, santa Teresa del Niño Jesús, la tenacidad de tu amor inspire nuestros corazones, ayudándonos a no apartar el rostro del pobre y a mantenerlo siempre fijo en el rostro humano y divino del Señor Jesucristo. Amén. ¡Aleluya!